

Patri Cantero, con la vela en el corazón

La regatista canaria toca con la punta de los dedos los Juegos Olímpicos de Tokio. Su historia es un combinado entre genes, talento y toneladas de afición

↳ Ángeles Arencibia (📷) Quique Curbelo

Si hoy es martes, esto debe ser Tokio. Exagero, lo de Patri Cantero no es exactamente la gira de una banda de rock, aunque la vida que lleva junto a su compañera Silvia Mas pudiera recordarlo. Solo que aquí los escenarios tienen agua y la música es una regata.

Patricia Cantero Reina (Las Palmas de Gran Canaria, 1989) es la talentosa proel de la patrona catalana Silvia Mas Depares (Barcelona, 1996), dos claras bazas de la vela española para los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

En este momento Patri y Silvia -Silvia y Patri- ocupan la tercera plaza del ranking mundial que elabora la World Sailing (la federación internacional de vela) de la clase 470 femenina, a solo 21 puntos de las primeras (las británicas Mills/McIntyre), a 49 de sus inmediatas seguidoras (las brasileñas Oliveira/Barbachan) y a 244 de la siguiente tripulación española (Cornudella/ López), con la que se disputan el billete a los juegos de Japón. La ventaja pudiera parecer suficiente, pero aún es pronto para cantar victoria.

Si Patri logra el sueño dorado de cualquier atleta, cerrará el círculo que comenzó a trazarse en 1988, cuando la clase 470 femenina debutó en unos JJ OO. Entonces fueron dos regatistas canarias (Mimi González y Patricia Guerra) las encargadas de representar a España en este clásico de la élite de la vela ligera. Ahora otra canaria puede formar parte de la

última tripulación femenina en la historia olímpica del 470. En París 2024, la clase será mixta.

En el Mundial de Vela 2018, celebrado en Aarhus (Dinamarca), la tripulación Mas-Cantero se hizo con la medalla de plata y, además, con la plaza para España en los JJ OO de Tokio para el 470 femenino. En la vela olímpica sólo hay una plaza por país en cada una de las clases o modalidades. Durante la campaña

Nieta de ‘Pulpito’, hija de ‘Chipirón’ y sobrina de ‘Chipirona’, su infancia transcurre entre escotas y timones

preolímpica, los equipos nacionales compiten por ellas y después deciden qué tripulación los representa. Patri y Silvia están en esas.

En septiembre ganaron el oro en la regata de Enoshima (Japón) del circuito de la Copa del Mundo de Vela y en estos momentos están de pretemporada en Lanzarote.

“Estamos muy bien, muy motivadas porque hay muchas cosas que sabemos que podemos mejorar. Todavía no he ganado nada importante, como un mundial o unos juegos olímpicos, y ése es el obje-





tivo”, dice la regatista canaria.

La brillantez de esta última etapa en la carrera deportiva de Patri Cantero es cosa de justicia divina. Así lo sienten muchas de las personas que conocen desde niña a esta casi ingeniera en organización industrial (acaba de aprobar la última asignatura y sólo le falta el trabajo de fin de grado para tener la titulación).

Porque al talento, al físico (tiene la altura y el peso ideales para este puesto tan exigente) y a los genes (la hoy subcampeona del mundo es hermana de *Choco*, hija de *Chipirón*, sobrina de *Chipirona* y nieta de *Pulpito*, los Cantero, una de las familias que contribuyeron a crear el ecosistema que ha hecho del varadero del RC Náutico de Gran Canaria un criadero de regatistas) Patricia suma una afición a prueba de sudores, desaires y tropiezos, y una forma de ser que se resume con la palabra “encanto”.

La afición de Patri está muy trabajada porque, con tanto cefalópodo en la familia, no es difícil adivinar que su infancia tuvo olor a salitre y el sonido que hacen las velas cuando flamean.

“En la etapa del optimist (el barco de iniciación a la vela infantil) yo era una niña grandota y gordita que pasaba de todo”, relata con modestia la hoy deportista de élite.

Su parque infantil fue el varadero del club, donde en vez de remos y toboganes había barcos, timones, orzas y motoras. Tras el optimist prueba el Europa y después el windsurf. Navega también en Pozo Izquierdo por diversión. Y se apunta a monitora de vela en cuanto tiene la posibilidad.

Hacia finales de 2012, el entrenador olímpico Jorge Angulo la anima a navegar en 470. La canaria Tara Pacheco acababa de cambiar de clase tras Londres 2012 y era preciso repoblar el vestuario. Patri Cantero tuvo dos experiencias en esta clase antes de dar con esta crack que se llama Silvia Mas. “Nos llevamos superbién, nuestras personalidades encajan, las dos somos cabeza y las dos somos corazón”. ■

Patricia Cantero, con vestido de Pedro Palmas, en el Real Club Náutico de Gran Canaria peinada y maquillada por Andrés Alonso.